

PRÁCTICAS CUARESMALES

Participa en este tiempo de cuaresma en el rezo diario del rosario a las 7,10 de la tarde; en la misa diaria a las 7,30 y los viernes en la oración del via crucis al acabar la misa.

Nos unimos a los grupos:

Derecho a Vivir, Médicos por la Vida, La Vida Importa
Que el sábado se manifestaron a favor de la vida.

EL CAMINO DE LA LUZ - EL "VIA LUCIS"

El Vía Lucis: es camino de luz, de alegría, de fiesta, es la meditación orante del misterio glorioso del Señor, que comprende desde la Resurrección a Pentecostés. Él nos enseña a caminar en el mundo como "hijos de la luz", reconociendo su presencia permanente entre nosotros y dando testimonio de la vida del Resucitado.

Conviene revisar un cierto sentido trágico de la fe, en que se subraya sólo el dolor y el sufrimiento, olvidando el gozo y la esperanza que se manifiestan en Jesús que hoy vive como el Resucitado y el Resucitador de sus hermanos.

El Vía Crucis, el "Camino de la Luz" nos recuerda también todos los momentos de fiesta y alegría de Jesús cuando vivía en carne mortal.

Que esta espiritualidad plasmada en nuestra Iglesia en los cuadros de bronce realizados por Antonio Oteiza nos ayuden a vivir la cuaresma sin olvidar que ésta desemboca en un camino de Vida, alegría y Luz.

JAVIERADAS

Nos unimos en oración a todos los que van caminando a Javier para pedir a nuestro Santo que nos ayude a vivir la fe y la Buena Noticia del Evangelio.



DOMINGO 3º de CUARESMA

Ciclo C

Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera

Ex 3,1-15 "Yo soy" me envía a vosotros.

Sal 102 El Señor es compasivo y misericordioso.

1Cor 10,1-12 La vida del pueblo con Moisés en el desierto.

Lc 13,1-9 Si no os convertís, todos pereceréis



(comunidad) IGLESIA (pueblo de Dios)
LA ESPERA DE DIOS

¿Cómo se espera? **(Situación)**

El Dios que sale al encuentro, tanto de injustos como de quienes se creen justos **(Palabra de Dios)**

Apertura humana a lo inesperado y paciencia de Dios **(Homilía)**

Comentario al
Evangelio

¿Esto que veis no os lleva a convertirlos? Lo que pasa a vuestro lado no os puede dejar indiferentes;

Dios nos da tiempo. Dios sabe esperarnos un año más.

¡Cuántas personas que aparentan felicidad, cuando hablan en serio dicen: “A mí me gustaría algo más. Siento que mi vida se me queda pobre”.

¿Qué más se te puede decir que eso que tu corazón te pide y tú escuchas, para emprender la conversión y el cambio que deseas?

Es tiempo de cultivar tu “propia higuera” para que de frutos.

ORACIÓN

**Señor Jesús que me llamas a la conversión,
a vivir el ayuno para purificar mi vida,
A vivir la oración para crecer en tu amor.
A dar limosna como gesto de misericordia.**

**Ayúdame Señor a entender
que convertirme es arrancar el corazón de piedra y
comprender las miserias de mis hermanos.**

**Convertirme es volver la mirada hacia ti
para encontrar salvación**

PALABRA DE DIOS PRÓXIMO DOMINGO 14 marzo 2010

Jos 5,9a.10-12 El pueblo de Dios celebra la Pascua.
Sal 33 Gustad y ved qué bueno es el Señor.
2Cor 5,17-21 Dios nos ha reconciliado consigo en Cristo.
Lc 15,1-3.11-32 Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido.

LA CRUZ DE CRISTO AMOR, Y SOLO AMOR

Hay que ir con cuidado cuando se habla de “exaltación” de la Cruz. O de la Cruz “gloriosa”. Sobre todo si se entiende como algo querido por Dios, sin tener en cuenta que este “querer” divino significa tan sólo su enorme respeto por la libertad del ser humano.

Dios no quiere la cruz. ¿Cómo iba a querer semejante desventura para su Hijo muy amado? Tampoco Jesús la quiso: “Padre mío, si es posible, que se aleje de mí este trago” (Mt 26,39).

La cruz, si la miramos desde nuestra perspectiva, es una consecuencia terrible del pecado. No fue Dios el que llevo a la cruz a Jesús, sino los hombres. Hombres a quienes molestaba su palabra y su actuación, su compromiso a favor de los pobres, su denuncia de las situaciones injustas.

Vista desde la perspectiva de Cristo y de su Padre, es la manifestación de un amor llevado hasta las últimas consecuencias. Cuando los hombres le rechazan, Cristo les perdona. Y así se comprende que Dios, en lugar de destruirles, sigue amándoles en Cristo. Este es el sentido de la afirmación paulina: “Cristo murió por nuestros pecados” (1 Cor 15,3).

Jesús murió porque el hombre es malo, y no tolera la defensa del pobre, ni la denuncia de la injusticia, ni el perder sus privilegios sociales y religiosos.

Jesús murió porque era bueno, y no pactó ni se cansó, sino que se puso al lado de los oprimidos, sin retroceder ante las consecuencias; porque fue fiel a su misión, dándose sin reservas, sin reservarse ni siquiera la vida. Jesús murió, finalmente, porque Dios no se arrepiente de haber creado al ser humano libre, y respeta esta libertad incluso cuando se utiliza contra Dios.

LA CRUZ DE CRISTO AMOR, Y SOLO AMOR